

PADILLA DE HITA

En su descenso hacia la cuenca del Henares y sobre suaves ondulaciones formadas por la erosión del valle se encuentra el caserío de Padilla de Hita. Pequeño núcleo poblacional nacido al amparo del poderoso alfoz de Hita, situado a escasa distancia. Se relaciona Padilla con la onomástica de alguno de sus repobladores, que dio nombre a la nueva aldea creada tras la Reconquista; cuando se incluyó como dependiente del Común de Hita añadió el sobrenombre. Situada en las proximidades de Hita, en el corazón del amplio valle del Badiel, dista unos 37 km de Guadalajara desde la que se accede por la CM-1003.

De su pasado histórico se le vincula con el crecimiento de la vecina villa de Hita, ya desde la reconquista de estas tierras por parte de los monarcas castellanos hacia el siglo XI. Quedaría ligada al Común de Villa y Tierra de Hita, importante alfoz que englobaba gran número de tierras de la comarca y sobre las que la figura de los López de Orozco resaltaba en su primera época de señorío. Hacia el siglo XV, la cabeza del Común queda en manos de los Mendoza, poderosa familia nobiliaria, en las cuales se mantendrá hasta que el poder derive en el Ducado del Infantado, permaneciendo en éste hasta la abolición total de los señoríos, fecha en que la villa de Padilla de Hita queda exenta de cualquier mandato externo.

Vista panorámica



Iglesia de San Miguel Arcángel

CONSTRUIDA EN LA PARTE más elevada del núcleo, es un claro ejemplo de iglesia situada en alto, aprovechando el cerro rocoso que corona el municipio. De planta románica, data su primitiva construcción de principios del siglo XIII, aunque la gran parte de su estructura está rehecha en el siglo XVI. Asienta sobre la base de la roca madre, que delimita su configuración espacial y aporta material granítico como basamento además de la fábrica que se utiliza para los muros, que es de mampostería y sillares en los ángulos de los muros y de la torre.

La planta del edificio es rectangular, con el pórtico mirando al Sur, resguardándose de los fríos vientos del Norte, la torre a poniente y la cabecera de testero recto a saliente. Aunque lo más destacado de la iglesia es la portada románica, muy sencilla pero de gran belleza plástica, que se resguarda bajo el pórtico abierto a tal efecto entre la torre y la capilla saliente. De un ligero abocinamiento

en el muro, se resuelve mediante un arco de medio punto dovelado con dos arquivoltas planas sin ningún tipo de decoración añadida. Las arquivoltas apoyan sobre finas columnas de fuste liso rematadas por capiteles foliáceos, de fina ejecución, decorados con palmetas.

La torre y el resto de volúmenes de la iglesia son añadidos posteriores a la etapa románica en que se construye la primitiva planta. La espadaña se recubre por completo formando un cubo de cuatro cuerpos, el primero de ellos ejerce de basamento de toda la torre. En la parte superior se abren tres vanos de medio punto para las campanas. Es posible que el segundo cuerpo de la torre sea el original de la iglesia y que sobre él se alzarán los siguientes tramos en reformas posteriores.

Junto al pórtico se adosa una dependencia de época posterior para instalar la capilla del Cristo, en cuyo vano exterior puede leerse la fecha de su construcción, 1821. El



*Vista suroeste
de la iglesia*



Portada sur

Capitel vegetal del lado izquierdo de la portada



Detalle de capiteles vegetales del lado derecho





Pila bautismal

resto de muros levantados sobre la primitiva edificación se remata con una sencilla cornisa con canecillos lisos de gusto renacentista que recorre por completo el exterior.

En el interior, la iglesia presenta una única nave de tres tramos, con techumbre de madera a dos aguas sobre pares y tirantes. El paso de la nave al presbiterio de testero recto se consigue mediante la apertura de un amplio arco de medio punto de piedra que descansa sobre las pilastras del muro. Un muro, que en su panda meridional

se abre para adecuar una dependencia en la que se venera la imagen de Cristo, de planta cuadrada y bóveda de arista encalada.

A los pies de la iglesia se sitúa el coro alto y junto a él, en el muro sur, se puede contemplar la capilla bautismal, una estancia de planta cuadrada que se abre en el primer cuerpo de la torre. Es interesante la cubierta de la capilla, con bóveda de arista realizada a base de piedra y ladrillo, propia del arte románico, que servía para cubrir espacios cuadrangulares como éste. Las nervaduras de la bóveda se acentúan, uniéndose en el centro en el que resalta la clave, dovela que cierra la bóveda, decorada de modo vegetal. Ocupa el espacio central de la capilla la primitiva pila bautismal del templo que aún se conserva en perfecto estado.

Apoyada sobre un robusto fuste cilíndrico y de gran grosor se sitúa la copa, cuya superficie se decora en bajo-relieve con gallones planos rematados por arcos de medio punto; una doble línea longitudinal recorre el borde superior formando un finísimo bocel. La decoración de este tipo de relieves sobre las pilas de bautismo en la provincia es muy frecuente, y los gallones uno de los temas decorativos más comunes, tanto en Guadalajara como en la vecina Cuenca. Ejemplos de ello los observamos en Cifuentes, El Ordial, Villaescusa de Palositos, Villaseca de Henares, Alcorlo, Aragosa, entre otras muchas más. Tiene unas dimensiones de 98 cm de diámetro y 93 cm de altura y se fecha en los tiempos de la iglesia.

Texto y fotos: EJM

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. de, 1983, II, pp. 24-25; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1960, p. 99; HERRERA CASADO, A., 1989, pp. 321-322; LAYNA SERRANO, F., 1935 (2001), p. 36; MADDOZ, P., 1845-1850 (1987), II, p. 206; MIÑANO, S. de, 1826 (2001), II, p. 451; RANZ YUBERO, J. A., 2007, p. 120; SERRANO BELINCHÓN, J., 2004, p. 295.